

CAMBIO CLIMATICO: BIODIVERSIDAD Y SALUD HUMANA

LA DESAPARICIÓN DE ESPECIES DE FAUNA PONEN EN PELIGRO NUESTRA SALUD: LOS PELIGROS DEL CAMBIO CLIMÁTICO¹

Cecilia Mendiola V.
Comunicadora y Educadora Ambiental
ASPEC

Hace unos meses la televisión de Chile exhibió un especial sobre un fenómeno muy peculiar denominada la “ratada”, es decir, un aumento descontrolado de la población de ratones colilargos, por la abundancia de floración del copihue y la consecuente superabundancia de semillas, el alimento favorito de estos roedores.



El copihue

Los ratones silvestres aumentaron de tal manera que se los podía ver por docenas en los campos de cultivos, es decir, en las zonas rurales. Con el paso de los días, el alimento se fue acabando y los ratones invadieron la ciudad, los patios traseros de las casas y caían en las piscinas vacías. La zona urbana fue declarada en emergencia sanitaria pues estos pequeños animalitos son portadores del temible virus hanta.

Si este pequeño roedor viviera en equilibrio natural con sus depredadores, ellos se encargarían de controlar su número y el asunto quedaría en manos de la naturaleza.

Pero de hecho, sus principales depredadores ya no existen, o existen en un número insuficiente para controlarlos, o la presencia humana ha alejado a lechuzas, aguiluchos, serpientes y otros eficientes controladores de esta especie, de modo que la naturaleza ya no tiene el control.

El Dr. Luis Ruedas Martín plantea la teoría que la progresiva disminución de especies animales



"*Oligoryzomys longicaudatus*".

provocada, entre otras causas, por los efectos del **cambio climático**, expone a los seres humanos a un riesgo mayor de contraer enfermedades transmitidas por animales.

El Dr. Ruedas Martín trabaja en el Departamento de Patógenos Especiales del Centro para el Control y Prevención de

Enfermedades Infecciosas de Atlanta, dependiente del Departamento de Salud estadounidense.

¹ Fuente: www.ecohealth.com

Pero, ¿cómo la disminución de animales puede exponernos a mayores enfermedades?

Según el Dr. Ruedas, cuánto mayor es el número especies, mayor será la interacción entre ellas y pone como ejemplo que ardillas o conejos, que comparten un ecosistema similar al del ratón de campo, pueden contraer el virus pero se recuperan muy rápidamente y no transmiten la enfermedad.

Esto justificaría la importancia de mantener la biodiversidad y la aplicación de medidas drásticas para luchar contra el cambio climático que es uno de los causantes de la desaparición de especies.

El Dr. Ruedas también advirtió sobre la “*coliomeningitis linfocitaria*”, dolencia transmitida por el ratón casero y típico de ambientes urbanos. Esta enfermedad no pone en riesgo a los adultos en general pero sí afecta a las mujeres embarazadas y provoca abortos espontáneos. Si las otras especies urbanas comunes disminuyen, los ratones aumentarían y las probabilidades de aumento de casos de esta enfermedad se elevarían sensiblemente.

No hay que olvidar que entre los años 1999 y 2000 se produjo una epidemia de “*hanta virus*” en Panamá. Ahí, los científicos estudiaron la ecología de los roedores y confirmaron que existía una relación inversa entre el número de especies presentes y la presencia de la enfermedad.

En el año 1993 se presentó un “virus sin nombre” Estados Unidos y el Departamento de Salud de volcó a estudiar a los ratones de campo pues se les atribuyó la enfermedad. En el Perú el ratón ha sido estudiado por la Universidad La Molina. Se ha estudiado en los valles de Canta, al norte de Lima. Hasta la fecha no se han reportado casos de hanta en el Perú, salvo un tripulante chileno que desembarcó en Mollendo, hace algunos años.

Lo importante es que cada especie en el planeta, por más pequeña o repugnante que sea, tiene un papel importante que jugar en el equilibrio de la vida sobre la Tierra. La desaparición de una especie es como perder un punto en un tejido, cuando se pierden miles de especies, el tejido finalmente colapsa.

Nuestro planeta anida la más maravillosa trama de la vida que, además, vive, se desarrolla y muere en una dinámica y coordinada danza donde el equilibrio es vital y constante. Cuando los seres humanos intervenimos y vamos eliminando especies, estamos eliminando puntos, muchos puntos y hasta hilos, y es por esto que el tejido está cada vez más débil. Si seguimos en este camino, sólo quedarán jirones que no serán capaces de sostener la vida.

El cambio climático es una verdadera amenaza que pende sobre nuestras cabezas y la de nuestros hijos. Ya pasó el tiempo de tomar medidas preventivas, ahora sólo hay tiempo para acciones decididas. Los gobiernos no están sensibilizados, nuestra labor es convencer a cada ciudadano para juntos empujar las decisiones de los que tienen el poder de cambiar la situación.